**Tema 48: La tierra de tu bendición.**

**Isaías 1:19***Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra;*

Tu bendición te va a seguir en el lugar de tu obediencia. Hay cosas que dependen de tu actitud. A veces nuestra actitud es incorrecta. Hay que querer y obedecer, hay quienes quieren, pero no obedecen.

Cada persona tiene que descubrir por sí misma el lugar de su bendición porque tu bendición está en el lugar que Dios te asignó y no en el lugar que a ti te gusta.

Si estás haciendo algo para Dios vas a ser el primero en disfrutar de los frutos, salvo que hagas como el que recibió un talento, estaba trabajando para él y no para su señor por eso no lo multiplicó.

En el reino de Dios la fidelidad se mide cuando tú trabajas para alguien no cuando trabajas para ti, porque en la medida que trabajas para alguien es cuando Dios te puede confiar lo tuyo. Jesús dijo que el que no es fiel con lo ajeno cómo se le confiará lo de él.

**1-Tu bendición está en buscar el lugar que Dios tiene para ti y no buscar el lugar que a ti te gusta.**

Si tu lugar es servir, sé fiel ahí porque hay gente que está ahí pero no son fieles. La fidelidad no se mide cuando tu padre está sino cuando tu padre no está. Cualquiera es fiel para el ojo humano, pero no para Dios.

**2-La fidelidad consiste en esperar por la cosecha en ese lugar.**

Cuanto tiempo yo no sé, a su tiempo, al tiempo determinado por Dios, de acuerdo a como Dios pueda confiarte y lo que Dios le confía a alguien no se lo confía a todo el mundo.

La Biblia dice que la simiente de Abraham es bendecida y que nosotros somos la simiente de Abraham, venimos de un linaje bendecido, de fe, de obediencia, de fidelidad porque antes de que Abraham sea conocido como el padre de los creyentes dice que Dios lo halló fiel. La gente quiere tener fe pero sin fidelidad. (Génesis 12:1-3)

Dios le dijo a Abraham: *Y hare de ti una nación grande*, el hacerte grande es consecuencia de la obediencia el problema es cuando tú te haces grande, la Biblia dice: *de uno solo salieron como la arena del mar en multitud*. Si Dios te hace grande y no pierdes la perspectiva “serás bendición”

Y te bendeciré, Dios quiere bendecirte. Y muchas veces no nos bendice porque nos enredamos en cosas vanas y Dios tiene que bendecir a otro.

**3-Es fácil entender si alguien está fuera de ese lugar de bendición.**

Andan en conflicto, en contención, caminan en mentiras, están afanosos, son expertos en manipulaciones, llenos de fantasías mentales acerca de lo que quieren ser.

Dice Génesis 13: 3-9 que Abraham era un hombre de altar.

Vamos a comparar un hombre de altar con un hombre sin altar. La bendición de Lot era producto de la bendición de Abraham, hay gente que es bendecida por la gente con quien anda pero desde el momento en que se desconectan de esa gente le cae una penumbra porque no tienen pacto personal con Dios. Desde el punto de vista humano tal vez no se podía establecer una diferencia entre Abraham y Lot, ambos eran hacendados.

Génesis 13:6 dice que hubo contienda y Abraham ante el conflicto tomó una decisión y dijo: *No alterquemos porque somos hermanos.*

Uno decide ir para la izquierda y el otro para la derecha. Lot eligió la llanura de Sodoma y Abraham se quedó con las montañas. Aparentemente perdió Abraham, pero él murió a todos sus derechos. Muchas veces tenemos que morir a nuestros derechos. Pero la elección de Lot fue incorrecta porque con el hombre que no quería estar tuvo que venir a socorrerlo. Por eso es que somos hijos de Abraham, no somos hijos de Lot.

Dios tiene una tierra de bendición para cada uno de nosotros. Deuteronomio 28:11-13 Esa tierra que Dios te da no es la del vecino.

**4-No te dejes guiar por la apariencia de lo que es mejor a la vista de tus ojos.**

Muchas veces creemos que el pasto es mejor del otro lado del alambrado porque se ve más verde, pero no es tu pasto, es el de tu vecino, fertiliza tu campo. Génesis 13:10-12

Lo que tú ves en lo natural no es lo que tú debes ver en lo espiritual. En Génesis 26 Dios se le apareció a Isaac y le dijo: Quédate en esta tierra y yo te bendeciré. Si Dios está contigo estás bendecido.